

México, Latinoamérica y España

Bicentenarios en México, Latinoamérica y España: ya estamos viviendo plenamente 2010

El día a día de la realidad nos da la oportunidad de construir ... las diferencias permanecen y las contradicciones existen como lo sentenciaba Herodoto. No obstante, el Bicentenario no es solamente una "fiesta política" es una oportunidad como hijos del universo y como humanos de señalar un camino en el que las diferencias sumen. Por ello, queremos ofrecerte un espacio de difusión y acercamiento de tus actividades artísticas y culturales.

Es preciso que participemos todos los mexicanos, los españoles, los latinoamericanos pues este evento no ha pasado inadvertido en la comunidad internacional. Países como los Estados Unidos de América, Alemania, Italia y otros ya cuentan con importantes iniciativas institucionales.

Así, con motivo de los Bicentenarios, iremos presentando una serie de artículos, videos y noticias relacionados con el tema, con el fin de esbozar las relaciones de fraternidad. Nos enfocamos en la historia, la cultura y las artes.

Y para muestra del maridaje que produce buenos resultados presentamos un fragmento del artículo El Sabor del Chocolate Amargo, de la poetisa Ofelia Pineda Ortiz, internacionalista de la Universidad del Mar:

Es el sabor de tu ausencia, de tu indiferencia…

Todos hablan del amor como lo máximo, pero todos se olvidan que el chocolate se muele con azúcar; el sabor del amor es amargo, así como la naturaleza del cacao para el chocolate, no lo pensé, ¡no me acordaba, de esa verdad!, hasta hoy me doy cuenta al probarlo…

Me hizo recordar mi niñez, ayer, cuando molíamos el cacao y éste se derretía, no nos gustaba probarlo, hasta la segunda molienda que se revolvía con azúcar. Entonces salía el polvo, era más rico y dulce, daba ganas de probarlo, lo tomaba con mis yemas y lo saboreaba … pero después de dejar el chocolate, cerré los ojos, me olvidé del ayer y me aventé al abismo de la vida, donde el chocolate ya no era dulce, sino amargo, donde el amor es más cruel que la hiel que probó Cristo… donde el hombre ha perdido la dignidad… se vende por unos cuantos pesos… estoy aquí delante del hombre de hierro, él no nace, se hace… la misma sociedad lo ha moldeado, lo ha torturado y ahora su hombre es más ignorante que moral.

Ha perdido su noción de la vida, no siente amor, no da caricias, se olvidó de los besos… a sus labios les puso candado… Las risas se visten de nostalgia, las miradas son de odio, el mañana es la muerte.

El silencio se volvió perturbador, mientras mi sonrisa se viste de llanto…

La lucha por el desarrollo ha culminado, solamente las guerras predominan, los niños sólo son ecos de llanto y tortura… la sociedad se hace sorda.

Mientras, las potencias aplauden sus éxitos; mientras la violencia interna y externa culmina con un porcentaje significativo de la población ¿entonces ésta es la vida? Ahora el vacío de la vida me da miedo, me asusta, porque donde venía era una princesa, nacida de una cultura propia, sin ninguna perversión y este vacío es tan incierto, aquí estoy, soy una desconocida…

¿Quiere leer más del artículo? escribanos a contacto@puentedeplata.org